

RECENSIONS

Orígenes. Sobre los principios (Fuentes Patristicas 27). Introducción, texto crítico, traducción y notas de Samuel FERNÁNDEZ y prefacio de Manlio SIMONETTI. Madrid: Ciudad Nueva 2015, 1048 pp.

La presente edición bilingüe (latín/griego – castellano) del tratado *Peri archôn* de Orígenes (o, más exactamente, de la traducción latina *De principiis* que, a partir del original griego, Rufino hizo de esa obra a finales del siglo IV), elaborada por Samuel Fernández, profesor en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, supone una importante aportación a la cultura en lengua española, que hasta el momento presente aún no disponía de una traducción de esa importante obra del período patrístico preniceno. Ya existía la encomiable traducción catalana de Josep Rius-Camps (Barcelona: Bernat Metge 1998), que, en opinión del profesor italiano Manlio Simonetti, «estaba destinada por ello mismo a una circulación muy restringida» (p. 12 del prefacio), un poco más restringida, sin duda, que la escasa circulación mundial de los textos en lengua italiana. ¿Quién en el mundo lee italiano fuera de Italia?: más o menos la misma poquísima gente que lee catalán fuera de los territorios catalano-parlantes.

Fernández analiza en una exhaustiva introducción (pp. 19-89), en primer lugar, la biografía de Orígenes (186-250) y su producción literaria, para enseguida centrarse en los cuatro libros del *De principiis*: 1) destinatarios; 2) título y finalidad del tratado; 3) estructura de la obra, compuesta de un prefacio, de dos ciclos (1º ciclo: Dios [I,1-4], los racionales [I,5-8] y el mundo [II,1-3]; 2º ciclo: Dios [II,4-7], los racionales [II,8-III,4], el mundo [III,5-6] y la Escritura [IV,1-3]) y de una recapitulación: el primer ciclo muestra la distancia entre la auténtica enseñanza eclesial de la fe y las ideas de los cristianos simplones, mientras que el segundo ciclo ataca a gnósticos y marcionitas y aborda las doctrinas eclesiales que resultan más chocantes a la razón griega; 4) líneas maestras del sistema teológico de *De principiis*, que debe considerarse un logro altamente clarificador desde el punto de vista didáctico por parte de Fernández; y 5) observaciones sobre la posteridad del tratado origeniano, que fue recibido en el siglo IV en un contexto teológicamente polémico, en el que se compusieron la traducción latina de Rufino, que se

nos ha conservado, y la de Jerónimo, perdida; también se perdió el original griego del *Perí archôn* a raíz de estas polémicas protagonizadas por pro-origenistas (Rufino) y anti-origenistas (Jerónimo) que, con el paso del tiempo, desembocaron en la condena de algunas tesis de Orígenes en el concilio ecuménico de Constantinopla II (553).

En segundo lugar, la introducción aborda la compleja transmisión del texto de *De principiis*, no sólo la tradición manuscrita de la traducción latina de Rufino, sino también la transmisión de algunos fragmentos griegos conservados en la *Filocalia*, una antología compuesta por Gregorio Nacianceno y Basilio de Cesarea en torno al 358, y en otros autores griegos (como un florilegio elaborado por Justiniano en 543), así como los pocos fragmentos de la traducción latina de Jerónimo que se nos han conservado. Fernández se detiene pormenorizadamente en estudiar las dificultades que los distintos manuscritos plantean al editor con motivo de los diferentes criterios con que el texto rufiniano es o no, en los distintos manuscritos, subdividido en apartados, rotulados a su vez con títulos. Por último, Fernández se pregunta, como han hecho diversos patrólogos de los siglos XIX y XX, por la fiable imparcialidad u objetividad de la traducción de Rufino y concluye, por un lado, que el lector actual no puede fiarse del todo de una traducción elaborada en un contexto tan polémico, sino que la ha de evaluar críticamente, pero, por otro lado, matiza que «en términos generales, Rufino busca ocultar justo aquello que Jerónimo quiere destacar. Y, a causa del carácter complementario de los testimonios, siempre en términos generales, es razonable pensar que la compleja documentación ampliamente disponible, analizada críticamente, nos permite conocer toda la doctrina del *Perí archôn* de Orígenes» (p. 81).

En tercer lugar, la introducción expone las particularidades de la edición del propio Fernández, que se apoya en las ediciones críticas elaboradas a lo largo del siglo XX: P. Koetschau (GCS 22, Leipzig 1913), M. Simonetti (Torino 1968), H. Görgemanns – H. Karpp (Darmstadt 1976), H. Crouzel – M. Simonetti (SCH 252, 253, 268, 269 y 312, Paris 1978-1984) y J. Rius-Camps (Bernat Metge, Barcelona 1998). La edición de Fernández está fundada sobre nuevas colaciones de los manuscritos, enriquecida respecto a los colacionados por Koetschau, porque Fernández ha tenido en cuenta las ediciones críticas posteriores a la de aquél y porque ha examinado directamente varios manuscritos para su edición; el mismo atento cuidado ha sido dedicado a la transmisión de los amplios fragmentos de la *Filocalia*, los de Justiniano, los de Jerónimo y los de otras fuentes menores.

La introducción está seguida de los agradecimientos (p. 91) y de la bibliografía (pp. 93-104), que lógicamente, en atención a la inmensa e inabarcable producción literaria acerca de Orígenes aparecida en los últimos decenios, no puede ser exhaustiva. Por eso, se echa en falta el libro de J. J. Fernández Sangrador, *Los orígenes de la comunidad cristiana de Alejandría*, Salamanca 1994, teniendo en cuenta que sí es citado el de A. Fürst, que trata el mismo tema: *Christentum als Intellektuellenreligion. Die Anfänge des Christentums in Alexandrien*, Stuttgart 2007; según el parecer de Simonetti, más arriba citado, la lengua alemana, en

atención a su número de hablantes, habría de tener una circulación más restringida que el español, pero, a partir del listado bibliográfico del hispano-parlante Fernández, se comprueba que la realidad no siempre es así.

El cuerpo central del volumen contiene la edición y la traducción de los cuatro libros del *De principiis* (pp. 105-967). En las páginas a la izquierda del lector, se ofrece el texto latino de la traducción de Rufino, en el que se intercalan los testimonios de la transmisión indirecta (*Filocalia*, Jerónimo, Justiniano y otros) gracias a la variación de diferentes tipos de letras (redonda, negrita) y a un hábil encaje de los textos latinos o griegos de esa transmisión indirecta, que se encuadran al mismo nivel que el texto de Rufino o bien a continuación de él, según los casos; una importante novedad respecto de las ediciones anteriores consiste en ofrecer una documentación completa de los títulos y de la división en capítulos de la traducción latina del *De principiis*; a pie de página se presenta el aparato crítico que compara las diferentes lecturas de los manuscritos tanto de Rufino como de los fragmentos de la transmisión indirecta y que consigna, además, las referencias bíblicas y las citas de otras obras. Se constata que el profesor Fernández, en cuanto editor crítico del texto rufiniano y de la transmisión indirecta, sigue más de cerca los criterios que ya había aplicado Simonetti en su edición que los de Koetschau. En las páginas a la derecha del lector, se lee la excelente traducción castellana acompañada de unas amplias notas que explican el contenido y contexto filosófico-teológicos originales y sólo eventualmente se refieren al impacto posterior del tratado; el texto castellano incluye entre corchetes y en letra más pequeña breves títulos que anuncian el tema tratado en cada apartado y que, por tanto, ayudan a entender el discurso de la argumentación teológica.

El libro concluye con varios índices (pp. 969-1048): bíblico, origeniano, de obras antiguas, de autores modernos, de las principales notas e índice general.

La presente edición del *De principiis* suscita, además de satisfacción por leer un estudio tan concienzudo y una traducción tan lograda, varias inquietudes en el lector contemporáneo. Quisiera detenerme sólo en dos: las relaciones entre fe y razón, que fueron la motivación de fondo por la que Orígenes se decidió a componer su tratado, y la duda sobre la oportunidad o el desacierto de la condena de algunas tesis origenistas, extraídas del *Perí archôn*, en el concilio de Constantino II del año 553 que, entre otras cosas, acarreó la pérdida del texto original griego de la obra.

Orígenes no fue pionero en dar una respuesta a la cuestión de las relaciones fe-razón. Como es sabido, los apologistas del siglo II, así como Panteno y Clemente, pensadores cristianos de Alejandría, precedieron en esta tarea al alejandrino Orígenes, el cual, eso sí, dio un paso de gigante en exponer la doctrina cristiana situándose en un elevado nivel filosófico-teológico y dirigiéndose a intelectuales alejandrinos que, insatisfechos con una exposición «simple» de la fe, se adherían no a la Iglesia, sino a los conventículos gnósticos. Orígenes supo encontrar un lenguaje y un discurso racional de los misterios cristianos a la altura de las expectativas filosóficas de su ciudad y de su época, a la vez que desmontó en actitud

polémica los planteamientos teológicos de orientación gnóstica que hasta entonces atraían a los griegos ilustrados. Por eso, los cuatro libros *Sobre los principios* —siendo estos principios (*archai*) Dios, los seres racionales, el mundo y la Escritura— constituyen un itinerario de enseñanza cristiana diseñado para los cristianos intelectuales de Alejandría. Según estos, se daba una discordancia entre la razón griega y la fe irreflexiva de los creyentes simplones, es decir, una aparente incompatibilidad de la filosofía con la fe cristiana y, además, creían encontrar reales discrepancias entre la razón y el evangelio. Pues bien, Orígenes rebatió esta doble dificultad aclarando lo que con exactitud enseña la fe eclesial, rebatiendo prejuicios acerca de esa fe (por ejemplo, de los antropomorfismos bíblicos sobre Dios los filósofos concluían que los cristianos creían en la corporeidad de Dios, y Orígenes les aclara que el verdadero cristianismo niega la corporeidad de Dios) y mostrando que la razón y el evangelio son, pese a aparentes puntos de conflicto, compatibles, como sucede con la fe en la encarnación y en la resurrección de la carne, negadas no sólo por el paganismo, sino también por el gnosticismo.

Y es que el principal rechazo de los intelectuales griegos ante la fe cristiana se centraba en algo que les parecía aberrante: el Logos divino —eterno, inmutable e impasible— entra en la historia humana para, haciéndose hombre, intervenir en el decurso del tiempo, de los cambios históricos y de los sufrimientos humanos y obrar así la salvación del género humano, salvación que, entre otras cosas, comporta no sólo cierto grado de divinización de la naturaleza humana, sino también una resurrección de la carne que dota al cuerpo resucitado de las cualidades de eternidad, inmutabilidad e impasibilidad. Para un intelectual griego, estas creencias venían a ser estupideces tan locas como un mundo al revés. Ya el filósofo Celso, del platonismo medio, las había criticado en el siglo II con su obra *El discurso verdadero*, que, por cierto, Orígenes rebatiría con su *Contra Celso*. Según un metafísico griego como era Celso, el ser de las Ideas eternas e inmutables es más importante que el devenir temporal de la historia, de ahí que se opusiera con vehemencia al concepto cristiano de salvación, la cual no es una Idea eterna, sino algo que acaece en la historia. Celso pretendía impedir que los cristianos usurparan para su propio interés la eficacia de las nociones griegas de *logos* (razón) y *nomos* (ley), de suyo ahistóricas, desvirtuándolas así de su sentido originariamente platónico. Ahora bien, la crítica de Celso no sólo no impidió que los apologistas cristianos progresaran en su propósito, sino que contribuyó, gracias a autores como Orígenes, a que la teología cristiana se desarrollara plenamente hasta lograr una armónica síntesis entre fe cristiana y *paideia* helenística, algo que supuso un gran avance en la historia del pensamiento humano.

La teología cristiana de los siglos II y III nació, por tanto, en el contexto de una doble polémica con los filósofos helenísticos y con los herejes gnósticos. El gnosticismo cristiano asumió ciertos presupuestos procedentes de la religiosidad pagana, en concreto, el sentimiento de redención por medio de un «conocimiento» salvífico, esto es, la *gnosis*. Las distintas corrientes gnósticas ofrecían, pues, una interpretación ahistórica del Nuevo Testamento, al afirmar una encarnación sólo

aparente del Salvador, lo que implicaba lógicamente negar la acción evangelizadora de la Iglesia, que quería encarnarse (o inculturarse) en el mundo. En este contexto doblemente polémico —contra los ataques procedentes del paganismo (como Celso) y contra las herejías surgidas del propio cristianismo—, los teólogos eclesiásticos de entonces lograron pronto una acertada sistematicidad tanto en sus planteamientos como en sus respuestas. Los principales problemas teológicos de los apologistas, siguiendo la falsilla intelectual que la filosofía del platonismo medio les proporcionaba, podían resumirse en tres: 1) el primer principio o causa es un solo Dios; 2) este Dios es Padre, Hijo y Espíritu; 3) este Dios es el primer principio de la (meta)física, de la ética y de la lógica, es decir, del ser, del bien y de la verdad. Los teólogos cristianos de los siglos II y III muestran que el primer problema (un solo Dios) y el tercero (Dios como principio de la [meta]física, de la ética y de la lógica) encuentran su clarificación en la solución al segundo problema (Dios en Cristo). De este modo, los primeros intelectuales cristianos asumen, modificándolos profundamente, muchos elementos de las corrientes filosóficas del helenismo, por cuanto se sirven de ellos para responder a las grandes cuestiones filosóficas, a la vez que adoptan para ello una perspectiva cristológica: el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, es el mediador por antonomasia, no porque Cristo sea un «demiurgo» o un «ser intermedio» entre Dios y el hombre, medio Dios y medio hombre, sino porque abarca perfectamente los dos polos, Dios y hombre a la vez; no es un ser intermedio ni un demiurgo quien entra en la historia humana para obrar la salvación, mientras Dios se mantiene distante en la eterna inmutabilidad de su ser, sino que Dios mismo, encarnándose, se hace historia para que Dios se avenga por completo con el hombre, y el hombre con Dios.

Así es como nacieron las relaciones fe-razón, a las que la genialidad de Orígenes, convencido de la honda armonía entre la razón humana (*logos*) y la Palabra revelada (*Logos*), aportó un elevado grado de madurez intelectual que marcará la pauta de la teología cristiana posterior. En efecto, aquel proceso iniciado en la vida interna de la Iglesia del siglo II, consistente en la defensa de la fe ante ataques intelectuales del paganismo y ante retos doctrinales del gnosticismo, desembocó en establecer unas relaciones fe-razón o iglesia-mundo que han impregnado a la Iglesia hasta nuestros días y de las que ya no se puede retroceder. Hasta hoy día, la fe, revelada por Dios y predicada en la Iglesia, está unida a la reflexión teológica, esto es, al esfuerzo de justificar esa fe ante los avances y cuestiones que plantea el saber humano.

Orígenes contribuyó, pues, de manera notable a la cristalización de una lograda síntesis entre razón y fe. Precisamente por eso resulta chocante al hombre de hoy que la Iglesia, en vez de agradecer su valiosa y duradera aportación, acabara condenando algunas de sus tesis teológicas en el concilio ecuménico de Constantinopla II (553), hasta el punto de que la mayor parte de su inmensa producción literaria no se nos transmitiera. Es cierto que los apologistas cristianos, como también Orígenes, no siempre acertaron en presentar correctamente del todo el contenido de la *regula fidei* —aunque nada del núcleo de la fe estuvo ausente de

su pensamiento—, pues no siempre lograban entrelazar satisfactoriamente las nociones filosóficas con los contenidos de la fe, y tampoco se puede negar que los apologistas incurrieran a veces en cierta reducción del contenido de la fe, si bien esto también se explica por el carácter ocasional de sus escritos. En el caso de Orígenes, que quiso ser cristiano de vida y de pensamiento mediante el uso o aprovechamiento de la filosofía en servicio de la Iglesia, sucedió —al menos así lo interpretaron los anti-origenistas, de los siglos IV a VI— que la importante influencia del platonismo en la explicación de los contenidos de la fe hicieron de él un teólogo que, junto a grandes aciertos como fueron el desmontar el sistema teológico de los gnósticos y el asentar la relaciones fe-razón, incurriera en ciertos errores contrarios a la fe cristiana: la doctrina subordinacionista del Logos divino, la eternidad del mundo, la preexistencia de los seres espirituales y de las almas humanas y su falta o pecado antes del comienzo del tiempo, la ambigüedad en torno a la restauración final y la posibilidad de la metempsicosis. Esta serie de opiniones desencadenarán desde el siglo IV hasta el VI una serie de controversias entre partidarios y detractores de Orígenes que culminarán en la condena de algunas tesis origenistas en el concilio de Constantinopla II (553).

Conviene recordar, a este respecto, que el patrólogo Henri Crouzel (*Origène et Plotin. Comparaisons doctrinales*. Paris 1991), después de comparar la teología y la antropología del filósofo neoplatónico Plotino con las de Orígenes, autores contemporáneos, concluye que el pensamiento de este último es mucho más cristiano que pagano y muestra que, en el fragor vehemente de las controversias origenistas, se atribuyeron a Orígenes por parte de sus detractores algunos errores que él mismo no había formulado literalmente hasta esos extremos. Por todo ello, resulta desagradable a la sensibilidad del creyente actual que la recepción del pensamiento origenista se haya visto manchada por su solemne condena conciliar del 553. Quienes juzgaron con tanta severidad a Orígenes para perfilar la formulación de la buena doctrina ¿acaso no pueden ser considerados unos «enanos montados a hombros de gigantes», siendo precisamente Orígenes uno de esos gigantes sobre los que aquellos se situaban? Por eso, tal condena no fue del todo justa ni oportuna; aunque los errores entonces condenados fueran sin duda incompatibles con la fe, resulta indignante que, con motivo del rechazo de tales errores, quedase desacreditada la autoridad moral de un gran maestro de la teología por parte de unos enanos que menospreciaron la atalaya desde la que oteaban el horizonte de la buena doctrina.

Aquella condena de algunas tesis origenistas pasó por alto que «para Orígenes —en palabras de Fernández—, la investigación teológica no busca cerrar los problemas, porque la Palabra de Dios es inagotable, y porque la auténtica investigación es un ejercicio espiritual que tiene su fin en sí mismo: el que investiga progresa en su comunión con la Palabra personal de Dios. Por ello, el maestro alejandrino no restringe sus preguntas; y más que transmitir sus propias soluciones quiere impulsar a sus auditores y lectores a recorrer el camino personal de la búsqueda de Cristo, Sabiduría y Verdad» (p. 19).

Por todo ello, libros como el del profesor Samuel Fernández y de tantos otros especialistas de Orígenes de los siglos xx y xxi son bienvenidos, por cuanto ponen en su lugar justo la figura y el pensamiento teológico de Orígenes. Felicito cordialmente al editor y traductor del *De principiis* por su valioso trabajo, que se convertirá en una referencia imprescindible para los futuros estudios de esta obra, y hago extensiva mi enhorabuena a la editorial Ciudad Nueva por la cuidada elaboración del volumen.

Albert Viciano

Josep ALANYÀ I ROIG, *El Cisma de Occidente y las vistas de Morella. Historia y documentos 1378-1429*. Morella: Ajuntament de Morella i Capítol-Catedral de Santa Maria 2014, 1510 pp. (dos toms)

Vet ací un magnífic i documentat estudi sobre el desenvolupament i la cloenda del famós, i tan controvertit, Cisma d'Occident (1378-1429) que el reverend Josep Alanyà ha efectuat a través d'una meticulosa recopilació —i posterior anàlisi— de l'abundosa documentació recopilada i que ha articulat en forma de llibre. L'autor, molt avesat en la recerca i edició de documents, inaugura aquesta monografia amb un magnífic estudi introductori de caràcter general a propòsit del context eclesial del segle xiv i, també, sobre els primers intents de solució del Cisma d'Occident, suscitat ran de l'elecció del papa Climent VII el 1378 i acabat el 1429 amb l'abdicació de Climent VIII, que fou elegit en el conclave celebrat a la població de Peníscola l'any 1423 després de la mort de Benet XIII, el papa Luna.

La segona meitat del segle xiv fou una etapa molt difícil de la història europea, i fou quan l'any 1394 es malldà per superar la ruptura eclesial amb l'elecció, a Avinyó, del papa Benet XIII (Pedro Martínez de Luna). El papa Luna, que fou tingut per antipapa per alguns historiadors, a partir de l'any 1398 una bona part dels reialmes d'Europa li començaren a retirar l'obediència i, conseqüentment, l'any 1403 Benet XIII hagué d'abandonar la residència papal d'Avinyó, quan aquesta es va veure assetjada militarment pels adversaris del papa Luna, havent de cercar refugi a Peníscola, on hi acabaria els seus dies l'any 1422.

Durant l'estada del papa Luna a Peníscola tingué lloc la celebració del Concili de Constança (1414-1415), que deposà els papes Juan XXIII i Benet XIII i fou elegit Martí V com a nou papa. Les decisions del Concili de Constança, si bé d'una banda contribuïren a trobar el camí adient per tal de superar la divisió eclesial *per viam facti*, d'altra banda no van oferir a la cristiandat la certesa que el Cisma hagués acabat, puix que es tractava d'un cisma molt particular on no existien divisions que afectessin la doctrina de la fe, ja que es tractava d'una ruptura motivada per «dos papes», ambdós convençuts de ser, un i altre, el legítim pontífex. Durant cinquanta anys l'Església cercà un Papa que, sense litigis, fos reconegut per tothom, però els interessos polítics, les conveniències socials i els condiciona-

ments culturals d'uns i altres impedièn una reconeixença papal sense discussió, i consegüentment, es fomentaren i mantingueren les bandositats, de tal manera que el motor i efecte del Cisma foren el conciliarisme i el gal·licanisme, dues desviacions que conservaren la vigoria fins al Concili Vaticà I, de tal manera que el Cisma d'Occident assolí una magnitud inèdita, desconeguda per «la Cristiandad hasta entonces y así el Cisma sumergió todas las conciencias timoratas en un mar de dudas», escriu Josep Alanyà (cf. pp. 35-36).

Aquest magnífic estudi d'història social i eclesiàstica recolza amb la solidesa i en l'acurada anàlisi de la nombrosa i rica documentació aplegada pel Dr. Alanyà en l'escaiença del VI Centenari de l'estada en la població de Morella, durant l'estiu de 1414, del papa Benet XIII, del seu confessor Sant Vicenç Ferrer i del Rei d'Aragó Ferran de Trastàmara. El Dr. Josep Alanyà aporta nova llum a propòsit de les distintes postures que hi havia sobre la manera de cloure definitivament aquell Cisma eclesial (ja fos per la *via cessionis*, per la *via compromissi*, per la *via concilii* o bé per la *via conventionis* una via de solució que fou aportada, aquesta darre-ra, personalment pel papa Benet XIII (cf. pp. 756-768).

Pedro de Luna, elegit, com ja s'ha dit més amunt, papa l'any 1394 a Avinyó, era un eclesiàstic força virtuós, molt expert en lleis canòniques i alhora un gran coneixedor de la situació de l'Església del seu temps, particularment sobre els mitjans legítims que podrien contribuir a posar fi a la divisió o cisma eclesial. En efecte, amb Benet XIII el Cisma d'Occident entrà en una nova fase pel fet d'haver estat elegit com a Papa un eclesiàstic molt convençut de l'autoritat de qui, com a pastor suprem, havia de regir l'Església de Roma amb seu a Avinyó a través de l'exercici de la *plenitudo potestatis pontificiae*; un papa, Benet XIII, que no es deixà pas seduir per les doctrines conciliaristes que marcaren les actituds de molts dels seus contemporanis. Fou per aquest motiu que des del 15 de novembre de 1408 fins al 26 de març de 1409 se celebrà en la població de Perpinyà un Concili amb la participació de cardenals d'una i altra obediència papal on, en les sessions conciliars, es comprometeren a no convocar cap conclave electiu a la mort de Gregori XII i de Benet XIII. En la conclusió del Concili de Perpinyà es maldà aconseguir que el papa Luna formulés la promesa que, en cas de defunció, renuncià o deposició de seu rival el papa Gregori XII, que ell també abdiqués per tal de posar fi al Cisma, però molt sagaçment Pedro de Luna, convençut de la seva legitimitat, féu afegir en el text, on deia «deposat», els mots *jurídica i efectivamente*, ja que com a expert canonista sabia molt bé que l'únic que tenia poder i facultat per a depositar Gregori XII era el Papa legítim i, aquest, en la convicció de Pedro de Luna i en la de molts eclesiàstics del seu temps era només el papa Benet XIII. Tanmateix, el Concili de Perpinyà acabà en no-res, i Benet XIII amenaçà amb excomunicar qualsevol que promogués negociacions en contra d'ell, o bé que procedís a l'elecció d'un nou pontífex. En efecte, tal com escriu Josep Alanyà en el text d'una «bula o letra ejecutoria, sellada en la Torre Reial, cerca de Barcelona, el 16 de setembre de 1409», Benet XIII comunica a Francesc Climent Sopera, bisbe de Tortosa i nunci apostòlic, que havia decretat l'excomunió per a tots aquells cardenals que,

havent abandonat la seva obediència, havien elegit a Pietro de Candia com a papa, amb el nom d'Alexandre V (cf., p. 860).

Aquest documentada monografia sobre el Cisma de Occident ens aproxima a la densitat del clima enrarit del conjunt de conversacions que es dugueren a terme en la població de Morella amb el papa Benet XIII, per tal que aquest renunciés formalment al papat en un moment especialment delicat en el qual, el rei Ferran d'Antequera junt amb l'influent predicador dominic Sant Vicenç Ferrer optaren per retirar l'obediència a Benet XIII.

Fou després de la fugida d'Avinyó del papa Luna el dia 12 de març de 1403, disfressat de monjo cartoixà, que aconseguiria de penetrar en terreny italià i, després, en els territoris de la Corona d'Aragó on, cada vegada més, sofrí un isolament a Peníscola. Allí el papa Luna fou acusat d'haver-se negat a la *via cessionis*, d'abusar de las taxes i d'afavorir les col·lacions de beneficis eclesiàstics per tal de guanyar adeptes i d'allargar la duració del Cisma; unes actituds que el feien indigne i mereixedor de la desobediència dels monarques d'Europa.

Certament, la forta personalitat del papa Luna es veié molt afectada per la duresa d'aquests esdeveniments que, encara, s'anirien agreujant. No obstant això, Benet XIII es mostrà disposat a resistir les intromissions i les pressions, essent plenament conscient que àdhuc es podrien desencadenar possibles actes de violència per tal d'obligar-lo a la renúncia papal (cf. p. 684). Les motivacions que esperonaven als distints actors d'aquests esdeveniments a defensar llurs posicions recolzava en la fidelitat als dictats de la seva consciència i, per aquesta raó, l'autor de la present monografia, el canonge tortosí Josep Alanyà, orienta la seva investigació sobre el Cisma d'Occident tenint en compte la complexitat dels àmbits teològics, canònics, culturals, socials i polítics, situant-los en el context propi dels indrets geogràfics de l'antiga Corona d'Aragó, pertanyents al territori de la diòcesi de Tortosa, que van tenir alguna rellevància en la història i desenvolupament del final del Cisma, especialment les poblacions de Peníscola, seu apostòlica del papa Luna; Morella, que fou indret de la trobada del papa Benet XIII amb el rei Ferran d'Antequera i, finalment, Sant Mateu del Maestrat on, l'any 1429, es va cloure de manera definitiva el Cisma amb la presència del cardenal Pere de Foix, legat del papa Martí V, qui aconseguiria l'abdicació de Climent VIII a Peníscola i la restitució de la tiara del papa Sant Silvestre, símbol principal del suprem pontificat, que ja l'any 1418 el papa Martí V havia intentat sostreure a Benet XIII a través del seu llegat pontifici (cf. p. 1434).

Per a reeixir en l'articulació d'aquesta obra, el Dr. Josep Alanyà s'ha servit de fonts documentals inèdites de gran importància, sobretot les conservades a l'Arxiu Secret Vaticà (fons: *Regesta Avenionensia*, *Regesta Vaticana*, *Manuscripta Vaticana Latina*), a l'Arxiu de la Corona d'Aragó (fons: *Cancellaria Reial*, *Cartes Reials*, *Butlles Pontificies*), a l'Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona (que posseeix un riquíssim fons sobre el Cisma d'Occident que llegà a dit arxiu capitular el bisbe Francesc Climent Sopera, home de confiança del papa Benet XIII), a la Bibliothèque Nationale de France i, finalment, un conjunt de notícies i textos espigolats de

les col·leccions de documents sobre el Cisma editats pels historiadors: Sebastià Puig, Heinrich Finke, Johannes Vincke, Ovidio Cuella, Josep Baucells i Josep Perarnau.

A guisa d'apèndix documental (cf. pp. 1451-1468) el canonge Alanyà ens ofereix l'edició del text del testament del papa Benet XIII (Peníscola, 31 octubre 1412) localitzat per l'autor en els fons de la Biblioteca Nacional de París (Ms. *Nouvelles Acquisitions*, Latin 1793, ff. 1-9) i, a més, aporta la relació ordenada de fonts i bibliografia a les pàgines 1469-1507. Ens plau de felicitar, ben de cor, des de la *Revista Catalana de Teologia*, al Dr. Alanyà, autor d'aquesta magnífica monografia, per la seva significativa contribució al coneixement i estudi del desenvolupament i etapa final del Cisma d'Occident, especialment sobre les persones que van ser protagonistes d'aquests esdeveniments tan decisius per la història de l'Església i societat europea dels segles XIV i XV, ja que la nombrosa documentació aportada pel reverend doctor Josep Alanyà i l'anàlisi que efectua d'aquests documents, converteixen l'obra en un dels més brillants i extensos estudis sobre el desenvolupament i l'etapa final del Cisma d'Occident.

Valentí Serra de Manresa

José Luis SOTO PÉREZ, *Junípero Serra en la vida y obra de Lino Gómez Cane-do. Hechos textos y comentarios*. Santiago de Compostela: Provincia de Frailes Menores de Santiago 2015, 339 pp.

Fra Juníper Serra (Miquel Serra i Ferrer, Petra 1713 – † Monterrey 1784) fou solemnement canonitzat pel papa Francesc al santuari nacional de la Immaculada Concepció de Washington el proppassat 23 de setembre de 2015. Aquest framenor mallorquí de projecció mundial és, sense cap mena de dubte, una de les figures més famoses i de més relleu en la història d'Amèrica.

Quan l'any 1730 el jove Miquel Serra ingressà en l'orde franciscà va rebre el nom de fra Juníper; un nom de religió que l'hauria de fer mundialment famós. Després de l'ordenació sacerdotal Juníper Serra es dedicà a l'ensenyament de teologia a les aules de la Universitat lul·liana de Palma de Mallorca durant els anys 1742-1748 i, en el 1749, fou enviat al Col·legi Apostòlic de San Fernando, a Mèxic. L'any següent, en el 1750, el destinaren a Sierra Gorda (Querétaro) com a president de la Missió, on hi romangué com a missioner fins a l'any 1758, quan retornà a l'esmentat Col·legi Apostòlic de San Fernando; allí compaginà la dedicació a la predicació i a la formació dels novicis i dels joves framenors que tenia al seu càrrec. Finalment, l'any 1767 fou destinat a la Península de Califòrnia on, l'any 1769, fundà l'establiment missional de San Diego de Alcalá, que precedí a vuit altres noves estacions missionals que haurien d'esdevenir la matriu de les principals poblacions dels Estats Units: San Diego, San Francisco, Los Angeles, Santa Bàrbara... El traspàs de fra Juníper Serra es produí el dia 28 d'agost de 1784

a l'estació missional de San Carlos de Monterrey. Dos segles després, el papa Joan Pau II el beatificà a Roma el dia 25 de setembre de 1988 i, recentment, com s'ha dit més amunt, ha estat recentment canonitzat pel papa Francesc a Washington.

Al llarg d'aquesta monografia que ací ressenyem el framenor José Luis Soto ens ofereix un balanç sobre les aportacions més significatives als estudis juniperians efectuats per l'erudit investigador Fr. Lino Gómez Canedo (1908-1990), un brillant historiador de l'orde franciscà que, amb gran encert, dirigí la prestigiosa revista de recerca titulada *Archivo Ibero-Americano* i, alhora, fou membre actiu de l'«Academy of American Franciscan History». Aquests estudis juniperians suara esmentats tenen un gran valor per a la història de les missions d'Amèrica i, en l'escaiença de la canonització de fra Juníper Serra, han estat especialment recopilats, ordenats i analitzats per Fr. José Luis Soto Pérez, autor de la present monografia, que hi afegeix també noves aportacions i àdhuc algunes reflexions de caràcter analític, força novadores i suggerents, a més d'oferir-nos l'edició d'uns textos de gran interès per als investigadors juniperians. Per exemple, gaudeix d'un interès especial l'edició de les cartes adreçades a Fr. Lino Gómez Canedo amb notícies sobre el desenvolupament de la causa de beatificació de fra Juníper Serra i sobre els avenços en la investigació *juniperiana* (cf., les pàgines 84-111, amb la documentació epistolar dels anys 1952-1965).

Aquesta obra que ressenyem conté un índex analític molt complet (situat a les pàgines 298-337), i al llarg de tota l'obra s'aporten, com s'ha dit més amunt, textos i documents amb dades i notícies molt valuoses per a l'estudi de les missions catòliques a Califòrnia. A tall d'exemple, vegeu el text de l'*Informe franciscano sobre misiones jesuíticas en Baja California*, de l'any 1769 (a les pàgines 128-130); *Fray Francisco Palou y sus «Noticias de la Nueva California»* escrites els anys 1768-1784 (editat a les pàgines 146-150) i, finalment, ens plau de destacar que hi trobem la relació de les cartes adreçades a Sant Juníper Serra (anys 1768-1784), conservades en el «Archivo Nacional de México», en la «Bancroft Library» i en la «Academy of American History» (vegeu les pàgines 233-236). Una cordial felicitació al pare José Luis Soto per aquesta oportuna edició que ha coincidit amb la canonització de Juníper Serra.

Valentí Serra de Manresa

La vie mystique chez les franciscains du Dix-septième siècle. Tome III. Figures féminines, minimes et héritiers. Études historiques par Pierre MORACCHINI, Dominique TRONC, Jean-Marie GOURVIL (Collection *Sources mystiques*), Mers-sur-Indre: Paroisse et Famille, Centre Saint-Jean-de-la-Croix 2014, 268 pp.

Vet ací un nou volum que conté una bella antologia de textos espirituals d'inspiració franciscana (cf. pp. 11-59) que foren escrits per religiosos mínims de Sant

Francesc de Paula (de tarannà franciscà) i, també, per destacades religioses franceses del segle XVII, vinculades als principals reformadors de l'Orde franciscà a França (principalment amb membres de la branca caputxina). Aquests textos s'editen acompanyats d'un extens estudi sobre el marc històric (vegeu les pàgines 63-235), que ha estat redactat a cura dels responsables d'aquest tercer volum de «Sources mystiques».

Els curadors de l'antologia, i a propòsit dels escrits que han seleccionat, malden per posar en relleu la importància dels textos editats, ja que poden contribuir a desenvolupar camins de progrés espiritual de to marcadament interior i intimista i, alhora, poden servir per obrir camins espirituals directament vinculats al misticisme medieval de tradició franciscana.

En aquesta antologia s'editen textos, molt suggerents, escrits per les religioses clarisses: Sor Anna Maria de Sant Josep (1581-1632), Anna Maria del Calvari (1644-1673), Germana d'Armaing i per Joana Le Royer (1731-1798). A més, hi trobem també alguns escrits dels religiosos mínims fra Nicolau Barré (1621-1686) i fra Bonifaci Maes (1627-1706) autor, aquest darrer, del tractat titulat *Théologie mystique ou Traité de vie spirituelle* (estampat l'any 1668 i amb més de 25 edicions posteriors).

En aquest tercer volum de fonts místiques en llengua francesa, hi trobem novament editada una equilibrada selecció de textos escrits pel famós escriptor caputxí fra Ambròs de Lombez (1708-1778), conegut com el «Sant Francesc de Sales del segle XVIII»; un frare que fou reformador del convent de caputxins de París i alhora un notable exponent del corrent d'espiritualitat anomenat «l'école de l'amour pur», a més de ser el cèlebre autor de les *Lettres spirituelles sur la paix intérieure* (que comptà amb nombroses edicions des de la seva publicació l'any 1766) i, sobretot, autor del conegut *Traité de la paix intérieure*, editat per primera vegada el 1757 i que comptà amb més de seixanta edicions a França i moltes traduccions, entre elles la que preparà l'any 1906 el caputxí Miquel d'Esplugues, i que assolí una gran incidència en l'espiritualitat de la generació de framenors caputxins que vertebrà les primeres etapes de la restauració de la vida caputxina a Espanya.

La present antologia, preciosa selecció de fonts impreses per a l'estudi de l'espiritualitat, la trobem editada amb un índex d'autors i d'obres citades (vegeu les pàgines 253-264) i, justament en els nostres dies, pot contribuir eficaçment al progrés dels estudis de la mística d'inspiració franciscana a Occident. A més, és una interessant col·lecció de textos dels estudiosos de la història de la teologia i de l'espiritualitat cristiana a Europa.

Valentí Serra de Manresa

Ramon CORTS I BLAY, *Regests de la documentació del segle XIX sobre Catalunya i la Santa Seu conservada a l'Arxiu Secret Vaticà i a la Secretaria d'Estat. Fons de la Secretaria d'Estat (1877-1899)*. Pròleg d'Hilari RAGUER I SUÑER (Studia, Textus, Subsidia, XIV). Barcelona: Facultat de Teologia de Catalunya 2015, 208 pp.

Vet ací un nou volum que conté els regests de la documentació del segle XIX directament referida a les relacions entre Catalunya i la Santa Seu espigolada pel Dr. Ramon Corts en els fons documentals de l'*Archivio Segreto Vaticano* i també de l'*Archivio Storico della Sezione per i Rapporti con gli Stati*. El conjunt dels documents ací regestats pel Dr. Corts corresponen al període dels secretaris d'Estat, Giovanni Simeoni (1876-1878), Alessandro Franchi (1878), Lorenzo Nina (1878-1880), Ludovico Jacobini (1880-1887) i Mariano Rampolla (1887-1903), que actuen durant el pontificat del papa Lleó XIII.

L'autor ens ofereix 209 documents que abasten el període dels anys assenyalats en el títol de l'obra (1877-1899) i, a més, aporta també, complementàriament, un índex cronològic, onomàstic i de matèries que converteixen el present volum en un ric filó de dades per a l'estudi dels inicis del moviment catalanista en el context de la vida pastoral de l'Església de la Tarraconense i, en especial, aporta nombroses dades sobre la incidència dels actes de la commemoració del mil·lenari de Montserrat que culminà amb la coronació canònica de la sagrada imatge (any 1881, doc. 50).

En el conjunt del regest hi trobem, a més, nombroses dades de gran interès per als estudiosos dels moviments socials, sobretot, les notícies sobre els avalots i desordres socials viscuts a final del segle XIX en el Principat d'Andorra (any 1886, doc. 118) i també en la ciutat de Barcelona (any 1890, doc. 139). Són destacables les nombroses informacions aportades sobre les tensions i divisions entre els catòlics de Barcelona i sobre els conflictes suscitats pels integristes de l'«Acadèmia de la Joventut Catòlica» (anys 1882-1883, doc. 70 i doc. 94) i sobre les lluites entre integristes-nocedalistes i carlistes a Catalunya (any 1888, doc. 136). Òbviament, els documents regestats pel Dr. Corts aporten abundants informacions sobre l'acció de la Nunciatura a Madrid en la vida eclesial de Catalunya sota la responsabilitat dels monsenyors: Giacomo Cattani (1877-1879), Angelo Bianchi (1879-1883), Mariano Rampolla (1883-1887), Angelo Di Pietro (1887-1893), Serafino Cretoni (1893-1896) i Giuseppe Francica Nava (1896-1899).

Observem que a la pàgina 208, la darrera línia de l'índex cronològic s'hauria d'ometre (1914: 122). Felicitem, una vegada més l'autor, per tan valuosa tasca de recopilació, ordenació i regest de documentació pontifícia, imprescindible per tal d'elaborar una història sòlidament documentada de l'Església a Catalunya.

Valentí Serra de Manresa

Josep OTÓN, *La mística de la Palabra* (El Pozo de Siquem 333), Santander: Sal Terrae 2014, 197 pp.

Contràriament a com podríem pensar arran d'aquest títol, el llibre de Josep Otón no és un tractat de teologia bíblica, sinó que és un recull de meditacions fetes a la llum de l'Evangeli i de l'oració, que està escrit per facilitar també la pregària dels lectors. D'aquí l'apropament a la mística a través de diversos temes suggerits per l'autor i farcits de referències evangèliques, que són en definitiva la veu de Jesucrist.

L'estructura del llibre permet espigolar aquells títols que ens siguin més suggeridors. Com diu el mateix autor en el pròleg, no cal llegir-lo de seguit. De fet, ell mateix ja proposa un ordre temàtic que classifica pel temps litúrgic o bé per temes d'espiritualitat diversos com ara la figura de la Mare de Déu, l'Eucaristia, el perdó, la fe, la revelació, el patiment, la pobresa entre altres, per tal que el lector llegeixi allò que trobi més interessant dins del seu procés vital. El llenguatge és clar i directe, gramaticalment àgil i entenedor, però no per això mancat de profunditat espiritual; justament aquest estil comunicador i la petita extensió de cada un dels capítols fan un llibre de bon llegir.

Els títols dels capítols conjuguen conceptes de la vida quotidiana, d'aspectes del dia a dia, que són d'una gran actualitat per ser inherents a la persona: reconèixer, recordar, fer present, justícia, virtuts, simpatia, empatia, consolar. Alguns d'ells presenten un títol en contraposició de dues paraules relacionades o bé per ser antinòmiques o bé complementàries: les paraules i la Paraula, astúcia i senzillesa, el pur i l'impur, el preu i el valor, la veritat i el veritable, poder i feblesa, l'espontani i l'improvisat, miopia i presbícia que senyalen aspectes paradoxals del cristianisme que s'amaguen en el gran misteri de Déu.

Josep Otón és doctor en història, catedràtic de secundària i professor de l'Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona. És especialista en l'espiritualitat de Simone Weil (*Simone Weil: el silenci de Déu*, 2008); però a més té un gran interès en la cultura com a via de la fe (*El reencantament postmodern*, 2012), així com aspectes d'interioritat espiritual, tractats amb una gran finor i coneixement psicològic (*El inconsciente, ¿morada de Dios?*, 2000; *Vigías del abismo. Experiencia mística y pensamiento contemporáneo*, 2001; *Debir, el santuario interior*, 2002). En aquesta vessant de l'interès de l'autor per la interioritat hem de classificar el llibre que ressenyem, *La mística de la Palabra*, 2014. Aquest any 2015 Josep Otón ha fet una incursió en el món narratiu amb la novel·la titulada *Laberintia*, ambientada a la edat mitjana i inspirada en *El nom de la Rosa* d'Umberto Eco, amb la que manté un diàleg constant des de la primera pàgina del llibre (les dues comencen amb la mateixa frase: «Era un bonic matí de finals de novembre...»). El mateix Josep Otón adverteix en el seu *Post scriptum* que, mentre la novel·la d'Eco està ancorada en el nihilisme, ell ha volgut proposar la capacitat creativa de l'ésser humà per reinterpretar la realitat, una picada d'ull a l'esperança cristiana i a un batec continu d'un viatge cap

a la interioritat espiritual, un tema que constitueix un dels principals anhels del nostre autor.

Cristina Godoy Fernández

Ignazio SCHINELLA – Giuseppe FALANGA (ed.), *Verbum in Mundo. Una fede che si interroga e dialoga a partire dalla Parola* (Biblioteca Teologica Napoletana), Napoli: Pontificia Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale 2015, 250 pp.

Vet ací l'edició de les actes del congrés anual del professorat de la Secció «Sant Tomàs d'Aquino» de la Pontifícia Facultat Teològica de la Itàlia Meridional, amb seu a Nàpols, celebrat els dies 15 i 16 de febrer de 2013 sobre els continguts de l'Exhortació post sinodal *Verbum Domini* (30 de setembre de 2010 del papa Benet XVI), unes sessions que foren dedicades a la sacramentalitat de la Paraula divina. Tots els ponents (professors de l'esmentada Facultat, a excepció dels professors invitats: els bisbes-teòlegs Fisichella, Spreafico i Tamburrino) coincidiren a situar la centralitat de la Sagrada Escriptura en l'horitzó dels reptes de la nova evangelització.

L'edició d'aquestes actes va precedida d'un apartat introductori del curador del volum, Ignazio Schinella, situat a les pàgines 5-22. Després s'editen les ponències. La primera és de Rino Fisichella sobre la fe que s'interroga a partir de la Paraula (pp. 23-33). Segueixen unes reflexions bíbliques sobre la sacramentalitat de la Paraula, a càrrec de Gaetano Castello (pp. 35-57) i un estudi d'Alfonso Langella sobre Mariologia en la teologia de la Paraula, suggeridorament titulat «Maria, Mater Verbi» (pp. 59-78). El professor Francesco Asti tracta sobre la lectio divina i la lectura contemplativa de la Paraula, oferint-nos alguns principis hermenèutics a propòsit de l'experiència mística i, alhora, posa en relleu el fort lligam dels místics amb la Paraula de Déu, puix que la meditació assídua de la Paraula és sempre comunicació de Déu amb la seva criatura (pp. 79-117). Després Francesco Pio Tamburrino tracta sobre la Paraula de Déu en les celebracions litúrgiques (pp. 119-130) i Adolfo Russo presenta alguns aspectes de l'eficàcia sacramental de la Paraula a través d'una lectura teologicopolítica, on tracta de manera ben directa sobre l'ús polític de la Paraula de part de l'Església (pp. 131-154).

La resta de les ponències són dedicades a les vinculacions entre Paraula i Sagrament. En primer lloc, trobem l'aportació de Pasquale Giustiniani amb el títol de «Tra ragione e fede. Scrittura, simbolo e sacramento» (pp. 155-171); després segueix la ponència de Pierluigi Cacciapuoti que versa sobre els lligams ontoteològics entre Paraula i Sagrament (pp. 174-187) i la d'Ignazio Schinella, que versa sobre la sacramentalitat de la Sagrada Escriptura a l'inici de l'ètica creient, on fa esment d'alguns dels treballs de recerca teològica del Dr. Salvador Pié, professor de la nostra Facultat de Teologia (pp. 189-214).

Les tres darreres aportacions són orientades a l'experiència pràctica, especialment la ponència de Pasquale Incoronato sobre l'animació bíblica en la pastoral de joves (pp. 215-223) i la d'Ambrogio Spreafico sobre Paraula de Déu i testimoniatge cristià (pp. 225-240) i la darrera aportació és la de Gaetano Di Palma, que és publicada amb l'interpel·lador títol de «La Parola e la Spada. Per continuare a riflettere», i la dedica especialment als predicadors (pp. 241-245). Felicitem aquest equip de professors napolitans per la seva perseverant tasca de promoure recerques interdisciplinars en els diversos camps dels estudis teològics i que, posteriorment, són editades en aquesta col·lecció que començà la seva singladura l'any 1972, justament amb l'edició d'una monografia d'un dels ponents, Adolfo Russo, actualment professor emèrit de teologia dogmàtica d'aquesta Pontifícia Facultat de la Itàlia meridional, sobre l'Església de comunió en els escrits de Rosmini.

Valentí Serra de Manresa

Card. Lluís MARTÍNEZ SISTACH (ed.), *La pastoral de les grans ciutats. Actes del I Congrés Internacional*, Barcelona: Claret 2015; edició italiana, *La Pastorale delle grandi città*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana 2015; edició castellana, *La pastoral de las grandes ciudades*, Madrid: PPC 2015.

S'acaben de publicar, simultàniament en català, italià i castellà, les Actes del Congrés Internacional sobre la pastoral a les grans ciutats que, sota la presidència i el patrocini del Card. Lluís Martínez Sistach, va tenir lloc l'any passat a Barcelona. Aquest Congrés va tenir dues etapes ben diferenciades: La primera, tinguda del 20 al 22 de maig de 2014, van parlar els experts i fou oberta a tothom. La segona, del 24 al 26 de novembre, van ser les veus de més de 20 pastors, cardenals i arquebisbes de grans ciutats del món els quals compartiren les seves experiències. Representaven a més de cent milions de catòlics. El Congrés culminà a Roma, el 27 de novembre, amb una audiència que el papa Francesc concedí als participants de la segona etapa. El llibre recull, per tant, totes les aportacions d'aquest Congrés, en les seves dues etapes i en la cloenda a Roma, amb l'audiència i intervenció del papa Francesc.

El Congrés constatà que vivim en un món on el 52 % dels habitants resideix en ciutats, amb unes previsions per al 2050 d'un 66 %, un percentatge que ja sobrepassen Amèrica del Nord i Europa. A més, prop del 20 % de la població ja viu en regions metropolitanes de més de cinc milions de persones, amb la coexistència de la misèria i l'abundància, amb un creixement progressiu de la desigualtat social, la pobresa i els desequilibris ecològics. Però, malgrat tot, el motor del desenvolupament mundial es troba a les grans ciutats i, com afirma el Card. Martínez Sistach, a voltes la pastoral de l'Església segueix fent-se sovint amb criteris rurals heretats d'una època prèvia a l'actual *boom* urbà.

Les ponències del Congrés contingudes en aquesta edició es poden classificar en tres seccions: En primer lloc, i com a marc introductori, s'hi troben les que acaren el tema des del vessant sociològic i antropològic; en segon lloc, hom hi pot trobar les que tenen un caire històric; i, finalment, hi ha tot un gruix d'intervencions més estrictament teològiques i pastorals. Les efectuades des del camp de la sociologia i l'antropologia, són les dels professors Manuel Castells, Marc Augé i Javier Elzo. El professor Manuel Castells obre els estudis amb un retrat sobre la «metropolitanització del món» i «el paper de la religió en els problemes socials urbans». Davant el declivi de l'Església en el món occidental, Castells apunta algunes vies de reconstrucció inspirades en el creixement de l'Església catòlica a l'Àfrica i a Àsia i en el seu compromís amb els més pobres. Es tracta d'«un repte gegantí» per a l'Església, afirma Castells. I conclou: «De com l'afrontarà, en depèn el fet de ser instrument diví per a reparar el dolor del món o que els homes busquin altres vies de sortida per a la seva salvació quotidiana». Segueixen altres ponències més històriques, com les de l'expert en patristica Angelo di Berardino i del rector de la Universitat Catòlica del Congo, Jean-Bosco Matand. Finalment, hi ha un tercer grup de ponències més pròpies de teologia pastoral, com les de Luca Bressan, vicari episcopal de Milà; Alphonse Borras, vicari general de Liège (Bèlgica); del mexicà Benjamín Bravo, expert en teologia pastoral; i del teòleg argentí Carlos Maria Galli. Aquest últim, de la Facultat de Teologia de Buenos Aires, membre de la Comissió Teològica Internacional i amic personal del papa, té una excel·lent intervenció sobre «la misericòrdia materna de l'Església envers els pobres, els oblidats i els *sobrants* en la pastoral megaurbana». Es tracta d'una descripció magistral del que ve a ser el mateix projecte pastoral del papa Francesc, reflectit sobretot a l'Exhortació apostòlica *Evangelii gaudium*, així com a la Butlla *Misericordiae vultus*, en motiu de l'Any Sant de la Misericòrdia que, quan va tenir lloc el Congrés, encara s'havia de promulgar. Es tracta d'una eclesiologia missionera i reformadora, orientada cap a les perifèries en la pastoral urbana, a les ribes dels nous migrants, tot descobrint i anunciant Déu, present en la gran ciutat. Després de les ponències, trobem en l'edició del llibre un «document de síntesi», fruit dels diàlegs amb els ponents i experts, que es van posar a consideració als pastors diocesans presents a la segona etapa. A partir d'aquesta síntesi, s'elaboraren a partir dels debats i ja en la segona etapa, les conclusions que trobem al final. El llibre es clou amb el contingut de l'audiència tinguda amb el papa Francesc el 27 de novembre, molt en sintonia amb el que s'havia estat treballant i que enriqueix les aportacions del mateix Congrés. Són de notar els quatre reptes en forma de propostes manifestades pel mateix papa: 1) Sortir i facilitar, tot vivint un canvi de mentalitat pastoral. 2) Capacitat de saber dialogar amb la multiculturalitat. 3) Tenir una atenció més gran a la religiositat del poble, atès que no es pot «desconèixer ni menysprear l'experiència de Déu, tot i ser a vegades dispersa o barrejada». 4) Atendre els pobres urbans, esdevenint una «Església samaritana».

Com afirmava el teòleg argentí Carlos María Galli i corroborà el mateix papa Francesc en la seva intervenció, l'Església que vulgui treballar a la ciutat ha de

tenir com a punt de partença un acte de fe: «Déu viu a la ciutat»; aquest és el títol d'un llibre precedent d'aquest teòleg argentí.¹ «Allí hi ha els *semina Verbi* sembrats per l'Esperit del Senyor», afirma el mateix papa en l'audiència final del Congrés. Aquest acte de fe es viu en l'esperança: «sortir a la ciutat i a les seves perifèries existencials i urbanes» per tal de sembrar-hi el gra de mostassa de l'Evangelí amb el «testimoniatge concret de misericòrdia i tendresa». Finalment, aquest acte de fe es concreta en la caritat de «descobrir la petja de Déu i estimar aquells mons que Ell ha estimat primer».

Per totes aquestes coses, una Església que vulgui ser realment urbana, ha d'efectuar avui tres passos de gran incidència pastoral, explicitats abastament en el mateix Congrés i en el contingut de l'edició que comentem:

1) Passar del que és territorial al que és cultural. Hom no es pot limitar a una pura anàlisi territorial de la ciutat, sinó entrar en una mirada cultural sobre ella. Cal identificar els «llocs» de la ciutat on hi ha recerca de sentit, també enmig de grans dosis d'emotivitat, i, per tant, on hi ha una demanda religiosa —darrere la qual l'anhel de Déu hi és subtilment present. El llistat és molt gran: «capelles» amb sants protectors, programes de televisió, consultoris, llars familiars on es llegeix la Bíblia en un ambient de recolzament afectiu, inquietuds religioses de determinats col·lectius d'immigrants... Estar atents al món dels intel·lectuals, de la cultura o de la universitat. Apropar-se també amb capacitat inventiva a les grans concentracions urbanes: hipermercats, centres comercials, aeroports, estadis esportius... És evident que hi ha noves formes de religiositat urbana, que no poden deixar indiferents.

2) Deixar el llenguatge merament conceptual i emprar el llenguatge simbòlic i existencial. La pastoral de la gran ciutat demana una mirada de fe que es focalitza en l'encontre amb el proïsme que viu a la ciutat, cercant la proximitat, ja que la fe vol viure per a servir i estimar, no per a constatar i dominar. La recerca d'un llenguatge que pugui «encarnar-se en l'Evangelí dins la ciutat» i sintonitzar amb els qui hi viuen, remet al paradigma del bon samarità i a la «samaritaneïtat», que és essencial en l'Evangelí. Aquest és l'autèntic querigma urbà. Un gest que parli és més eloqüent que mil paraules. Una «Església samaritana»² camina per la ciu-

1. Carlos María GALLI, *Dios vive en la Ciudad. Hacia una nueva pastoral urbana a la luz de Aparecida y del proyecto misionero de Francisco*, Buenos Aires: Agape 2011, ³2014.
2. Aquesta expressió tan volguda pel papa Francesc la manlleva de Pau VI en el discurs de clausura del Concili Vaticà II, així com dels documents de l'Episcopat Llatinoamericà. Afirmar Francesc a la Butlla *Misericordiae vultus*: «En el mateix horitzó es col·locava també el beat Pau VI que, en la conclusió del Concili, s'expressava d'aquesta manera: "Volem més aviat notar com la religió del nostre Concili ha estat principalment la caritat... L'antiga història del samarità ha estat la pauta de l'espiritualitat del Concili [...]. Una altra cosa hem de destacar encara: tota aquesta riquesa doctrinal es volca en una única direcció: servir l'home. L'home en totes les seves condicions, en totes les seves debilitats, en totes les seves necessitats"» (FRANCESC, Butlla *Misericordiae vultus* [11-IV-2015], núm. 4: *DdE* 1057 (2015) 324. Aquí

tat amb la llibertat que dona la misericòrdia. Aquest punt és especialment estimat pel papa Francesc, el qual en l'audiència esmentada hi va posar un èmfasi especial. Afirmava el papa: «El testimoniatge concret de misericòrdia i tendresa que mira de ser present en les perifèries existencials i pobres, actua directament sobre els imaginaris socials, generant orientació i sentit per a la vida de la ciutat».

3) Passar d'allò que és merament institucional a una Església que és «poble» per partida doble: en tant que «poble de Déu» on tot cristià és cridat a la missió, i en tant que poble d'aquesta o d'aquella ciutat. La gran ciutat demana la construcció de la comunitat eclesial en termes d'Església domèstica o de casa, d'Església-família, tot passant de la cultura del propi «jo» a la cultura del «nosaltres». La geometria humana piramidal, pròpia de les societats agràries, no és benvinguda en una societat urbana on la recerca de la proximitat desqualifica tota forma d'autoritarisme. L'anunci d'allò que és essencial³ correspon a un subjecte eclesial que s'ha purificat de comportaments autoreferencials i ha entrat de ple en una conversió pastoral. El poble de Déu s'ha de fer visible dins la gran urbs. De fet, ell és el gran subjecte evangelitzador⁴ i és cridat a ser «protagonista actiu de la missió».⁵

Joan Planellas i Barnosell

Santiago BUENO SALINAS, *Las personas jurídicas en el Derecho Canónico* (Col·lectània Sant Pacià 109), Barcelona: Facultat de Teologia de Catalunya 2014, 311 pp.

Quan es parla de persona jurídica es fa per contraposició a persona física. Així, el cànon 96 estableix que, per mitjà del baptisme, l'home s'incorpora a l'Església i queda constituït com a *persona*, és a dir, com a subjecte dels drets i dels deures propis dels cristians, segons la condició de cadascú, sempre que estigui en comunió amb l'Església i no es trobi impedit o limitat en el seu exercici per la imposició d'una pena. Per tant, el baptisme té dos efectes: primer, la incorporació a l'Esglé-

Francesc cita a Pau VI, «Discurs de clausura del Concili Ecumènic Vaticà II», núms. 7-8.13 [7-XII-1965]: EV 1, 456* = DdE 809-810 [2003] 378-379 = QT 15, 218.220.222). Pel que fa als documents de l'Episcopat Llatinoamericà, cf. III Conferència Episcopal del Episcopado Latinoamericano, *Documento de Puebla*, núm. 1254, nota 326 [en línia], La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina <http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf> [Consulta: 2 setembre 2015]; V Conferència general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento conclusivo* (Aparecida), núms. 26 y 491; altres referències en núms. 135, 176, 419 i 537. [en línia], <<http://www.celam.org/aparecida/espanol.pdf>> [Consulta: 2 setembre 2015].

3. Cf. FRANCESC, Exhortació apostòlica *Evangelii gaudium*, núm. 35: DdE 1042 (2014) 74.

4. Ibíd., núms. 112.120: DdE 1042 (2014) 93.95-96.

5. Ibíd., núms. 119-129: DdE 1042 (2014) 95-98.

sia com a membre d'aquesta i, segon, el fet de quedar constituït com a *persona física* en ella, és a dir, com a subjecte de drets i de deures.

Però a més de les persones físiques, hi són també les persones jurídiques. El Codi actual de 1983 distingeix dos tipus de persones jurídiques. Així:

– El cànon 113 estableix que l'Església Catòlica i la Santa Seu —com a representant d'aquesta a través del seu Cap— són *persones morals*, és a dir, que no tenen el seu origen últim en el Dret positiu, sinó que són entitats de *iure divino*, aquelles que donen origen o vida a les altres persones jurídiques, que sí tenen el seu origen en el Dret positiu. Aquesta afirmació del Dret té més un contingut «programàtic» que no «pragmàtic», en el sentit que, per exemple, també ho podríem dir dels mateixos Estats, que són persones morals, és a dir, que tenen una personalitat jurídica primària, superior i independent, i que són la font de les altres persones jurídiques.

– I els cc. 114-123 ens parlen de les *persones jurídiques* pròpiament dites, establint que poden ser o bé corporacions, és a dir, un conjunt de persones físiques, no menys de tres segons el principi romà *tres faciunt collegium*; o bé fundacions, és a dir, un conjunt de coses o béns que poden ser regides per una persona física o jurídica. Aquestes persones jurídiques es creen, o bé en virtut del mateix dret positiu (*ipso iure*), v. g.: diòcesis, parròquies, províncies eclesiàstiques, conferències episcopals, seminaris, instituts religiosos, les seves províncies i cases, etc., o bé per un acte de l'autoritat competent, que els dóna vida per mitjà d'un decret, v. g.: la gran majoria d'associacions de fidels, els moviments catòlics, les confraries, les fundacions pies o pies voluntats (la disposició de béns temporals a favor de «causes pies» o obres de pietat, caritat o apostolat o religió, fetes per raons sobrenaturals o per amor al proïsme). Tant les unes (corporacions) com les altres (fundacions) han de tenir un objectiu o finalitat que sigui coherent amb la missió de l'Església que, de manera genèrica i no exhaustiva, el Codi redueix a les obres de pietat, apostolat o de caritat. Totes elles es regeixen pel Codi de Dret Canònic vigent i pels seus propis estatuts, adequats a la seva singularitat pròpia. I poden ser o bé públiques, que són aquelles que actuen en nom de l'Església, o bé privades, que són aquelles que actuen en nom propi i sota l'exclusiva responsabilitat dels seus membres.

De les aportacions del Dret Canònic a la ciència del Dret tal vegada ha estat aquesta —la noció de *persona jurídica*— la més rellevant, la que més influències ha tingut en els ordenaments jurídics occidentals o civils i en la nostra societat. El concepte de persona jurídica ha suposat un dels grans avenços de la ciència del Dret, perquè ha permès donar vida a una multitud d'institucions, tant corporatives com administratives, en tots els àmbits jurídics.

Aquesta noció de *persona jurídica* tingué el seu origen en el decretalista Sini-baldo de Fieschi, que va ser papa amb el nom d'Innocenci IV (1243-1254). El Dret romà no va arribar a elaborar el concepte de persona jurídica pròpiament dit, és

a dir, tal com l'entenem avui, encara que sí hi conté algunes aproximacions al seu significat, v. g.: en la noció d'«herència jacent» o bé en els *collegia funeraria*. En totes dues institucions es dona o existeix un patrimoni encara no adscrit a una persona física viva, però que tampoc no és una *res nullius aut derelicta* (de ningú o abandonada). Va ser precisament Sinibaldo de Fieschi (Innocenci IV) qui, en el seu comentari sobre les Decretals de Gregori IX va elaborar, mentre era professor a Bolonya, el concepte de *persona ficta*, persona *fingida* o jurídica, fent-ne un ús instrumental, és a dir, atribuint a un ens o institució drets i deures (alguns) que només són propis dels éssers humans. I això ho féu per donar solució als problemes jurídics que es plantejaven en la seva època, que eren, d'una banda, la multitud de incorporacions de tota mena, no només eclesiàstiques, sinó també civils i mercantils, que es varen donar a partir de la Reforma Gregoriana a Europa (segles x-xi), com a conseqüència de la gran recuperació econòmica del moment, centrada sobretot a les ciutats, que bullien d'activitat amb els seus gremis. I, d'altra banda, a falta d'una resposta satisfactòria per part del Dret Canònic a tota la qüestió de la titularitat dels béns eclesiàstics, que havia arribat fins i tot a l'absurd, com fer aparèixer com a titular d'aquests béns el patró d'una església o, fins i tot, els mateixos murs d'un edifici. A més, aquesta falta d'un concepte jurídic clar sobre l'atribució d'un patrimoni també va contribuir a l'espoli dels béns eclesiàstics, a vegades comesos fins i tot amb la complicitat dels mateixos clergues, que no distingien prou bé entre patrimoni eclesiàstic i el seu àmbit privat. Fou per donar solució a aquests dos problemes principals que Sinibaldo de Fieschi —com hem dit— va fer un ús instrumental de la figura jurídica de la «ficció», considerant les incorporacions i les fundacions (és a dir, a *la formació d'una voluntat corporativa* sorgida dels seus membres, però distinta i independent de la seva voluntat individual, i als seus òrgans de representació) com a subjecte de dret, al qual se li podia atribuir drets i obligacions, capacitat de domini i de administració, i, fins i tot, capacitat penal, amb l'avantatge d'anar més enllà de la vida humana individual, tant en la seva perdurabilitat en el temps com en la unió dels seus esforços.

El llibre del professor Santiago Bueno (que conegué una primera versió titulada *La noción de persona jurídica en el Derecho Canónico*, la seva tesi doctoral en Dret civil publicada en 1985 i defensada dos anys abans), és fruit d'una profunda maduració, revisió i reelaboració sobre aquest mateix tema feta pel seu autor, amb les últimes aportacions tant de la doctrina com de la jurisprudència, que certament han donat lloc a una obra pràcticament nova, que prologa el professor Eduard Bajet, catedràtic (com l'autor) de la Universitat de Barcelona. Aquest nou llibre té dues parts, la primera centra l'objecte del seu estudi en l'evolució jurídica que al llarg dels temps ha tingut aquesta figura jurídica, des de la primitiva persona *ficta* o persona fingida de Sinibaldo de Fieschi, fins als nostres dies, és a dir, fins a la seva regulació actual en el Codi de Dret Canònic de l'any 1983, donant a conèixer què s'ha entès per persona jurídica en cada època de la història i quins problemes ha suscitat aquesta forma específica de comprensió. En aquest *iter*

recorregut hom pot apreciar molt bé el gran coneixement històric que l'autor té sobre aquest tema. I la segona part, que és tota ella pràcticament nova, centra l'objecte del seu estudi en la seva regulació actual en el Codi de Dret Canònic de 1983. Es tracta d'un comentari actualitzat, amb les últimes aportacions, d'aquests 10 cànons del Llibre I del Codi i també dels altres cànons del Codi (principalment del Llibre V sobre el Dret Patrimonial) que afecten aquesta institució, la seva vida quotidiana, la seva administració del béns.

Ja hem dit que, de les aportacions del Dret Canònic a la ciència del Dret tal vegada ha estat aquesta —la noció de *persona jurídica*— la més rellevant. I certament podríem dir que ha estat així. Per això volem fer nostres les paraules del mateix autor al final de la Introducció del seu llibre, quan afirma: «la mateixa història d'Occident, la seva cultura jurídica, el seu desenvolupament i configuració política, les seves conquestes econòmiques, mercantils i científiques no haurien estat possibles sense aquest concepte de persona jurídica. Perquè, sense ella, no existiria la realitat dels Estats, no hauria pogut desenvolupar-se l'economia, perquè no existiria el negoci bancari, ni el capital acumulat hauria pogut ser invertit en empreses mercantils (que hauria continuat vinculat a la capacitat d'una persona o família); no hauria pogut tenir lloc la revolució industrial ni la ciència hauria pogut trobar el seu necessari finançament... En crear el concepte de persona jurídica, el Dret Canònic no només va dotar l'Església d'un eficaç instrument de comprensió de si mateixa (la seva essència teològica), i de la seva administració temporal, sinó que també va canviar per sempre el decurs de la societat. En aquest camp podem dir que la societat té un deute amb el Dret canònic».

Podem concloure tot afirmant que la present obra constitueix en el present la monografia de referència sobre les persones jurídiques en el Dret canònic. Cap altre autor ha tractat el tema amb més extensió o profunditat, i és una important aportació a l'activitat científica del professor ordinari del Departament de Dret Canònic de la nostra Facultat de Teologia de Catalunya.

Albert Cano Merino

Diccionarios San Pablo. Pasión de Jesucristo. A cura de Luis Díez-MERINO, Robin RYAN i Adolfo LIPPI, de la Congregació de la Passió de Jesucrist. Pròleg de Joachim Rego, C.P. Ediciones «San Pablo», Madrid 2015, 1361 pp.

Vet ací la publicació del primer diccionari enciclopèdic sobre la «Passió de Crist»; una expressió teològica que vol sintetitzar el conjunt de sofrances que Jesús de Natzaret anuncià i patí, i que han estat enteses pel cristianisme com a redempció per a la salvació del Món. El conjunt d'articles del diccionari, redactats críticament (i acompanyats de la citació de les fonts consultades, junt amb una orienta-

ció bibliogràfica), posen de manifest com la història de la Passió, ja des de l'Antic Testament, fou preparada per paraules i figures profètiques, i que en la persona de Crist, s'acomplí el disseny i la voluntat salvífica de Déu.

Entre els nombrosos lèxics de ciència teològica hi trobem diccionaris de Moral, Mariologia, Bíblia, Teologia Dogmàtica, Dret Canònic, Espiritualitat, Litúrgia, etc., però fins ara no se'n trobava cap dedicat monogràficament a la Passió de Nostre Senyor Jesucrist. Aquest primer diccionari enciclopèdic sobre la Passió cobreix un buit important, car inclou tots els àmbits temàtics: exegetics, dogmàtics, morals, arqueològics, històrics, ascètics, artístics, devocionals, etc. Els 165 articles que integren el diccionari han estat redactats, en bona part, per membres de la Congregació Passionista, car el misteri de la Passió de Crist el trobem en el cor del carisma d'aquesta congregació religiosa fundada per sant Pau de la Creu († 1775).

Del conjunt d'articles volem destacar els redactats pels religiosos passionistes: L. Novoa sobre la *Theologia crucis*; J. L. Quintero sobre l'espiritualitat de la Passió; M. Anselmi sobre la *Memoria passionis*; A. M. Artola sobre el fenomen de l'estigmatització i la mística de la Passió; T. Amodei sobre la incidència de la Passió de Crist en la història de l'art i, sobretot, en aquesta ressenya volem posar en relleu la destacada aportació del professor Luis Díez-Merino, catedràtic de la Universitat de Barcelona i curador del diccionari, amb articles sobre la bibliografia específica i cronologia de la Passió, sobre la Passió de Crist en la Patrística, sobre les devocions populars entorn a la Passió, junt amb les principals veus de tema bíblic i exegetíc referides a la Passió de Crist que també ha redactat Díez-Merino.

Del grup de col·laboradors que no pertanyen a la congregació passionista, i que també han treballat en la redacció del diccionari, volem destacar ací les aportacions del dominic J. Murphy O'Connor, exprofessor de l'École Biblique de Jerusalem, sobre l'agonia de Getsemaní i, també, els articles preparats pels framenors L. Hoppe i G. Ostdiek sobre la Via Dolorosa i sobre l'Eucaristia entesa com a memorial de la Passió, respectivament. És particularment suggeridora l'aportació del religiós carmelita descalç Enrique Llamas Martínez, catedràtic emèrit de la Pontifícia Universitat de Salamanca, sobre la Passió de Crist en l'experiència mística de Santa Teresa de Jesús i de Sant Joan de la Creu.

Aquest volum que hem ressenyat és una obra de gran abast que, certament, ha de suscitar l'estudi, rigorós i exhaustiu, de la Passió de Crist en diversos àmbits del saber humà.

Valentí Serra de Manresa